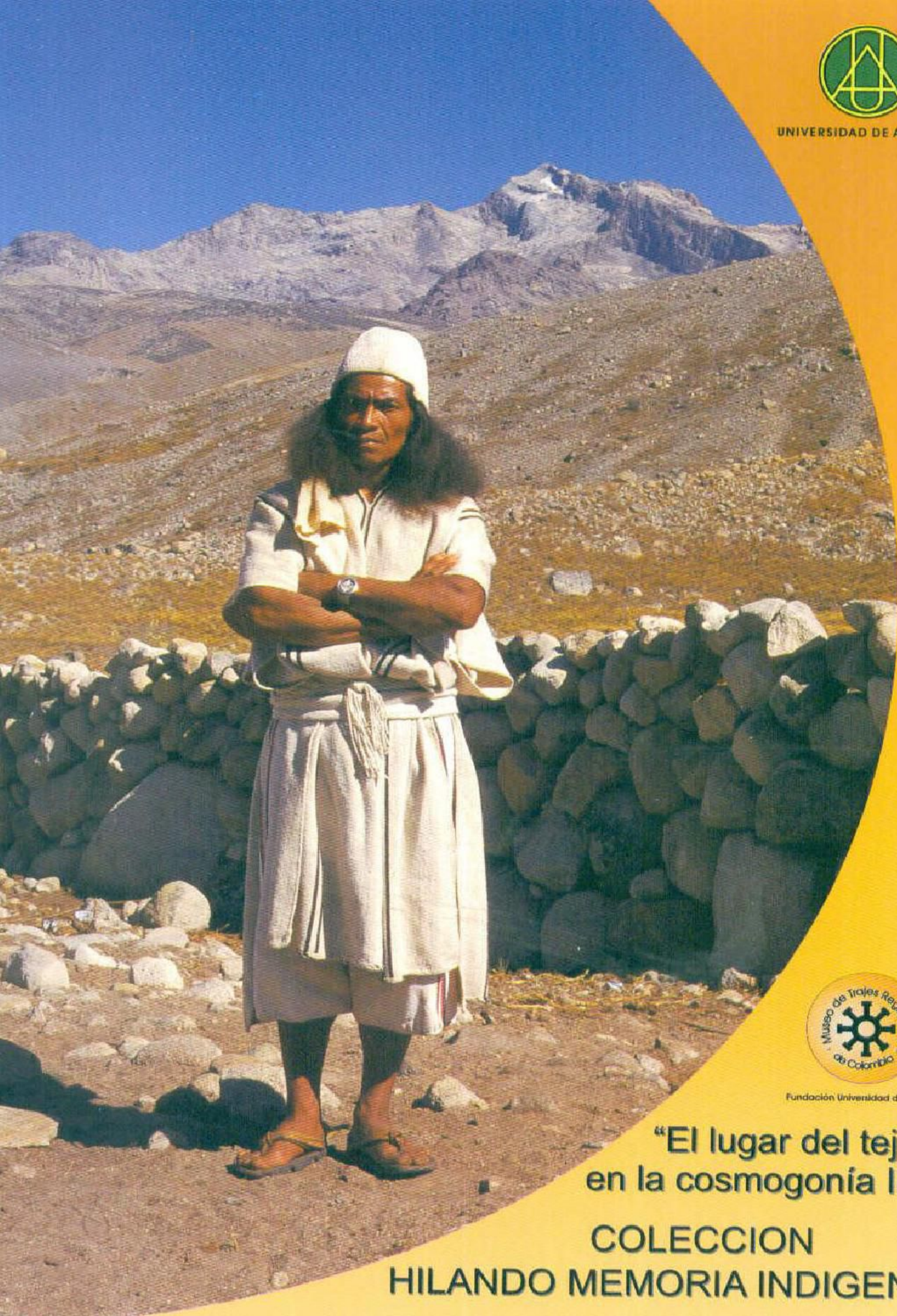




UNIVERSIDAD DE AMÉRICA



Fundación Universidad de América

“El lugar del tejido
en la cosmogonía Ika”

COLECCION
HILANDO MEMORIA INDIGENA

Fundación Universidad de América

Jaime Posada Díaz
Rector

Ana Josefa Herrera Vargas
Vicerrectora Académica y de Posgrados

Luis Jaime Posada García-Peña
Vicerrector de Desarrollo y Recursos Humanos

Museo de Trajes Regionales de Colombia

María del Pilar Muñoz Jiménez
Directora

Elvia Isabel Perry Torres
Coordinadora Area Cultural y de Investigaciones

Ximena Muñoz Perry
Coordinadora Area de Diseño

María Helena Ronderos Torres
Asesora Area Educativa

Equipo Area Educativa
Consuelo Osorio Galindo
Johana Paola Cárdenas Albarracín
Sandra Dimaté Onofre

Equipo Area Administrativa
Ángela Rivera Morales
Virginia Rincón Bello

AUTORES

Faustino Torres Ramos - Nerúngumu

Nacido en Nabusímake (Tierra donde nace el sol), Sierra Nevada de Santa Marta en la alborada del día 18 de agosto de 1966. Estudió en el Centro Indígena de Educación Diversificada de Nabusímake. Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente dedicado a la investigación en temas culturales de diferentes comunidades indígenas.

Alirio Torres Torres - Sewkukuy

Nacido en el resguardo arhuaco "Gun-Aruwun", Sierra Nevada de Santa Marta, en el año de 1981. Estudió en el Centro Etno-Educativo Agropecuario Gun-Aruwun. Actualmente adelanta estudios de derecho en la Universidad Externado de Colombia

Andrés Plazas Torres
Fotografías

Elvia Isabel Perry Torres
Dirección y Coordinación de la Publicación

Ximena Muñoz Perry
Diseño y Diagramación

Elograf Ltda
Preprensa Digital

Escala Ltda
Impresión

AGRADECIMIENTOS

El Museo agradece especialmente a la comunidad Iku (Arhuaca) de la Sierra Nevada de Santa Marta, por su generosidad al compartir con *los hermanos menores* estos elementos esenciales de su tradición y contribuir así a un mayor conocimiento mutuo entre las culturas. Al Ministerio de Cultura por hacer posible esta publicación a través de un aporte, proveniente del Programa Nacional de Concertación.

ISBN: 958-

© Fundación Universidad de América, Bogotá, 2005
Impreso en Bogotá - Colombia, abril de 2005

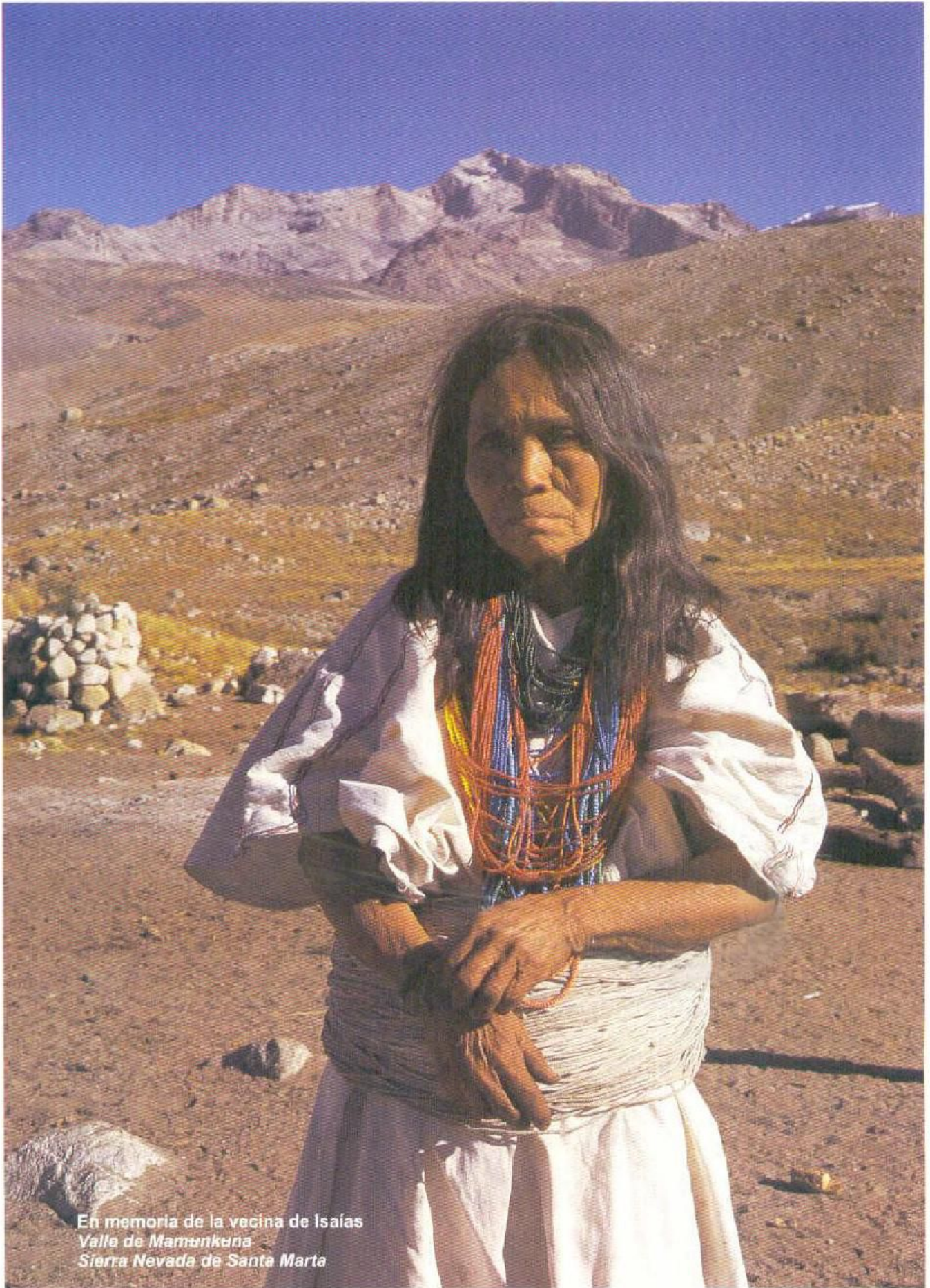
PRESENTACION

Esta publicación hace parte de la colección que se ha denominado "Hilando Memoria Indígena", a través de la cual se pretende contribuir al rescate, difusión y apropiación de nuestro patrimonio cultural tangible e intangible y ofrecer un espacio de intercambio de saberes y de aprendizaje de nuestras tradiciones milenarias.

Para promover el acercamiento a otras culturas reconociendo su identidad, se parte de la premisa fundamental de que lo expresado constituya el pensamiento de la propia comunidad. En esta publicación Faustino Torres y Alirio Torres, quienes nos exponen el tema "El lugar del tejido en la cosmogonía Iku", son miembros de la comunidad.

El texto que se presenta es una bella expresión de lo cotidiano, en una comunidad en la cual toda actividad, por sencilla que sea, tiene un sentido trascendente y expresa su forma de ver la vida. Lo anterior se ve reflejado en la siguiente expresión de los autores: ".....este pueblo cuenta con una historia eminentemente trascendental y rica en conocimientos ancestrales, filosóficos y cosmológicos".

De igual manera, las hermosas imágenes logradas por Andrés Plazas crean el vínculo con la comunidad a través de los personajes que allí se muestran y lo que ellos nos comunican.



En memoria de la vecina de Isaías
Valle de Mamunkuna
Sierra Nevada de Santa Marta

EL LUGAR DEL TEJIDO EN LA COSMOGONIA IKU¹

CONCEPTUALIZACION INTRODUCTORIA.

Aspectos cosmogónicos, epistemológicos, éticos y axiológicos.

Toda acción fusionadora o integradora relacionada con la posibilidad de crear, tiene un sentido semántico específico en la cultura iku. Este sentido puede ser ejemplificado en lo que es el matrimonio, y se relaciona con todas las acciones creativas manifiestas e inmanifiestas, conocidas como jwa gawun².

El concepto iku expresado en las palabras jwa gawun se relaciona con el establecimiento de un vínculo y adquisición de una identidad ligada, de manera insoluble, a una ética determinada.

En el ámbito cultural iku, una unión se concibe en función de la misión y la ética correspondiente a todo ser y a toda creación. En particular, el establecimiento de una pareja de seres humanos generadora de otros seres, como es el matrimonio, tiene una connotación filosófica propia. Una unión es permitida en relación a la misión que va a cumplir ese matrimonio en el orden del mundo, es decir, en la ley de la armonía. En el ámbito ético, toda existencia adquiere sentido en relación a la función que vaya a cumplir en el mantenimiento de ese orden, y esta armonía es la base de la vitalidad de todo lo existente.

1. Término identitario cultural con el que el pueblo arhuaco se reconoce. En el lenguaje cotidiano iku significa también persona, gente, humano.

2. En el sentido contextual vernáculo, esta expresión tiene una connotación cultural de carácter fundamental. Esto es: la palabra jwa, que en sentido restringido y cotidiano quiere decir sangre, es inherente a la conceptualización de la realidad intangible pero perceptible que se construye a través de las relaciones y mediante las cuales estas se mantienen. Esta realidad se construye con los ritos o ceremonias de establecimiento de relación del ser humano con su entorno visible e invisible, y con todo tipo de eventos sociales tejedores de hilos de conexión de los seres con la totalidad.

Ante la complejidad y profundidad conceptual inherente al sentido y el lugar del tejido y el hilado en la cultura iku, el presente escrito se limita a tratar el concepto de jwa gawun como el hecho de establecer un matrimonio, una unión o un tejido.

Jwa gawun quiere decir elaborar la propia sangre, la propia vida, la propia base de la existencia. Esta expresión, en el sentido sagrado que envuelve el proceso ceremonial de unión energética o espiritual de la pareja, quiere decir establecer un matrimonio. Consecuentemente, el matrimonio se entiende en este contexto, como la base esencial del equilibrio y la creación, por lo tanto regido por leyes inviolables.

Se expresa de esta manera porque se trata de procesos de fusión de energías, de sentirse mutuamente, mediante los cuales se produce una comunión, se crea y se construyen mundos o realidades. Por esta concepción particular de las relaciones, especialmente en sentido amplio, los niveles sutiles de la sexualidad se conciben como creación de mundos.

En concordancia con lo anterior, conocerse y establecer relaciones entre las personas se expresa en los términos jwa re`sun, que se puede traducir como creación de una comunión vital, con sentido similar al del establecimiento de un matrimonio. Un concepto que va relacionado con el sentido de jwa gawun (establecer matrimonio).

Jwa re`sun significa textualmente intercambiar de manera recíproca lo que somos, sentimos y llevamos en nuestro ser esencial e íntimo. Colocar en el otro parte de lo que somos y recibir del otro su parte esencial, mediante lo cual se produce un mundo con sentido particular.

En consecuencia, las relaciones entre las personas no distan mucho del sentido del matrimonio, del tejido y del hilado. Hay una constante fusión de fuerzas energéticas de sentidos diferentes, que tienen la función de elaborar mundos a través de hilos o fuentes sutiles (de sentidos complementarios), de conexión energética entre las personas.

Lo creativo y lo simbólico, con significado cultural profundo, implícitos en los oficios del tejido y del hilado, están asociados a una fina-

lidad: llevar a cabo en forma práctica y ceremonial las labores relacionadas con cada ciclo vital de las personas y con los diferentes niveles de relación entre estas, como una ley que hay que cumplir.

A cada ciclo vital del ser humano le corresponde, de manera gradual, un oficio de sentido especial, de acuerdo con el grado de experiencia, madurez y responsabilidad alcanzadas.

En el ámbito práctico, como una representación de la concepción estética de la realidad social y humana, existen muchos tipos de tejidos artesanales que se fusionan con el tejido cultural, en sus expresiones más cotidianas y elevadas.

En el proceso de aprender a tejer la mochila, el vestido tradicional, el gorro, entre otros, y en el de hilar en particular, se requiere de un recorrido iniciático sagrado previo, mediante el cual se establece una relación vital con esta

práctica, interiorizando el sentido del tramado de lo humano y lo sagrado. Es decir, con este ritual se establece una relación legítima con la labor creadora. En sentido amplio, es una preparación para la vida. Por tal razón, se realizan rituales que garantizan la armonía de la existencia con este oficio. Se asegura con esta práctica el bienestar de la persona y de las condiciones en las que se realizarán las labores de tejido e hilado. Las causas de males y problemas que puedan impedir la relación vital entre la persona y este oficio creador, son neutralizadas mediante los rituales. De esta manera se transforma el oficio en parte íntegra de la persona que lo interioriza de manera vital y sagrada.

De ahí que el sentido de este artículo sobre el tema del tejido, va orientado a establecer las prácticas de hilar, producir mochila, vestido tradicional, gorro, entre otros, como parte integral y esencial de los valores espirituales y cosmogónicos de la cultura iku.

Hacia el año 1999, Enilda y Fabián se encontraron.
Hoy es ella quien le teje mochila.
Nabusímake. Sierra Nevada de Santa Marta.



En una relación amorosa.

De acuerdo con todos los principios y valores referidos anteriormente, la siguiente descripción hace más explícita la importancia de la práctica del tejido en la cultura iku.

Como una manera de expresar sentimientos amorosos o atracción por otra persona en el ámbito tradicional, existen formas particulares de hacerlo, basadas en los valores que tienen la mochila, el vestido tradicional y el tejido. En tales casos existen expresiones que son dirigidas en dos sentidos: cuando un hombre quiere expresar que se encuentra buscando una mujer, le dice a quien le despierta sentimientos amorosos, que se encuentra buscando a alguien que le teja mochila; y en sentido contrario, cuando una mujer quiere expresarle a un hombre sus sentimientos, elabora expresiones como: "me gustaría tejerte mochila" "me gustaría tejerte cheygekwanu" (mochila de uso personal donde se guardan los objetos de identidad), "sé tejer mochila", "me gustaría hilarte algodón o lana", "busco a alguien que necesite que le tejan mochila". De ahí que en el lenguaje tradicional y figurado se escuche decir: se nota que tal mujer se desenvuelve bien en el tejido y en el hilado, para referirse a las actitudes y habilidades de una mujer en las relaciones amorosas, especialmente en amoríos o relaciones no permitidas culturalmente.

En este mismo sentido, un joven visita a una persona mayor que tenga una hija atractiva y le dice, de manera solemne y respetuosa, que busca a alguien que le teja mochila o le hile algodón para tejer su vestido o su gorro. De la misma manera como una mujer hace elogio a sus habilidades en el campo de los oficios femeninos para expresar sus sentimientos, un hombre lo hace al referirse a las habilidades y conocimientos sobre los oficios masculinos como cultivar, construir la casa y conseguirle a la mujer los materiales que satisfagan sus gustos estéticos.

Se inicia de este modo el tejido simbólico que se requiere para la conformación de la pareja, que podrá tener un final feliz de acuerdo con los factores positivos o negativos que entren a jugar en el proceso.

Hilado en dos sentidos.

El hilado y el tejido se llevan a cabo mediante movimientos, giros y procesos, de sentidos complementarios. Para que un hilo quede en una disposición, de tal forma que al doblarse y juntarse pueda formar otro hilo entorchado, sus puntos extremos tienen que ser girados en sentido contrario. Cuando este hilo se dobla, los dos hilos unidos buscan cada uno, por ley física, girar en sentido opuesto, y aquí participan dos fuerzas creadoras que producen otro hilo doble y entorchado, es decir, estas dos fuerzas hacen posible el tejido que culturalmente tiene sentido y valor en el contexto cosmogónico de los iku.

Hay una diferencia en apariencia física y significado cultural entre un hilo doble elaborado a partir de un giro en dirección derecha a izquierda y otro en sentido izquierda a derecha. El hilo elaborado bajo el primer principio (giro de derecha a izquierda) tiene una identidad específica o significado cultural fundamental y se distingue con la denominación: **gunsin sía**, y el hilo elaborado en el otro sentido se llama **duna sía**.

Duna sía simboliza o se asocia a lo positivo, a lo del lado de la claridad y el predominio de la luz, del mundo de la existencia de los seres vitales tangibles o intangibles con influjo de la luz.

Gunsin sía simboliza lo no bueno, ámbito de la oscuridad, de la existencia de los seres intangibles y tangibles sin los efectos de la luz.

Sía significa hilo o fibra de un objeto determinado, o hilo de un sentido determinado. En los casos que estamos tratando nos referimos a hilos de dos sentidos complementarios.

En los rituales de purificación, sanación y preparación, en los que se usan hilos, se tiene en cuenta el sentido del hilado. Así por ejemplo, los hilos elaborados en sentido **gunsin** se colocan en la mano izquierda de las personas; y los hilos de sentido **duna** en la mano derecha; los movimientos aplicados para la limpieza se realizan de acuerdo a estos valores.



Damacia en el ritual del hilado de la lana esquilada por Julián, su esposo. Con esta lana ella le podrá tejer una mochila.
Busin, Sierra Nevada de Santa Marta.

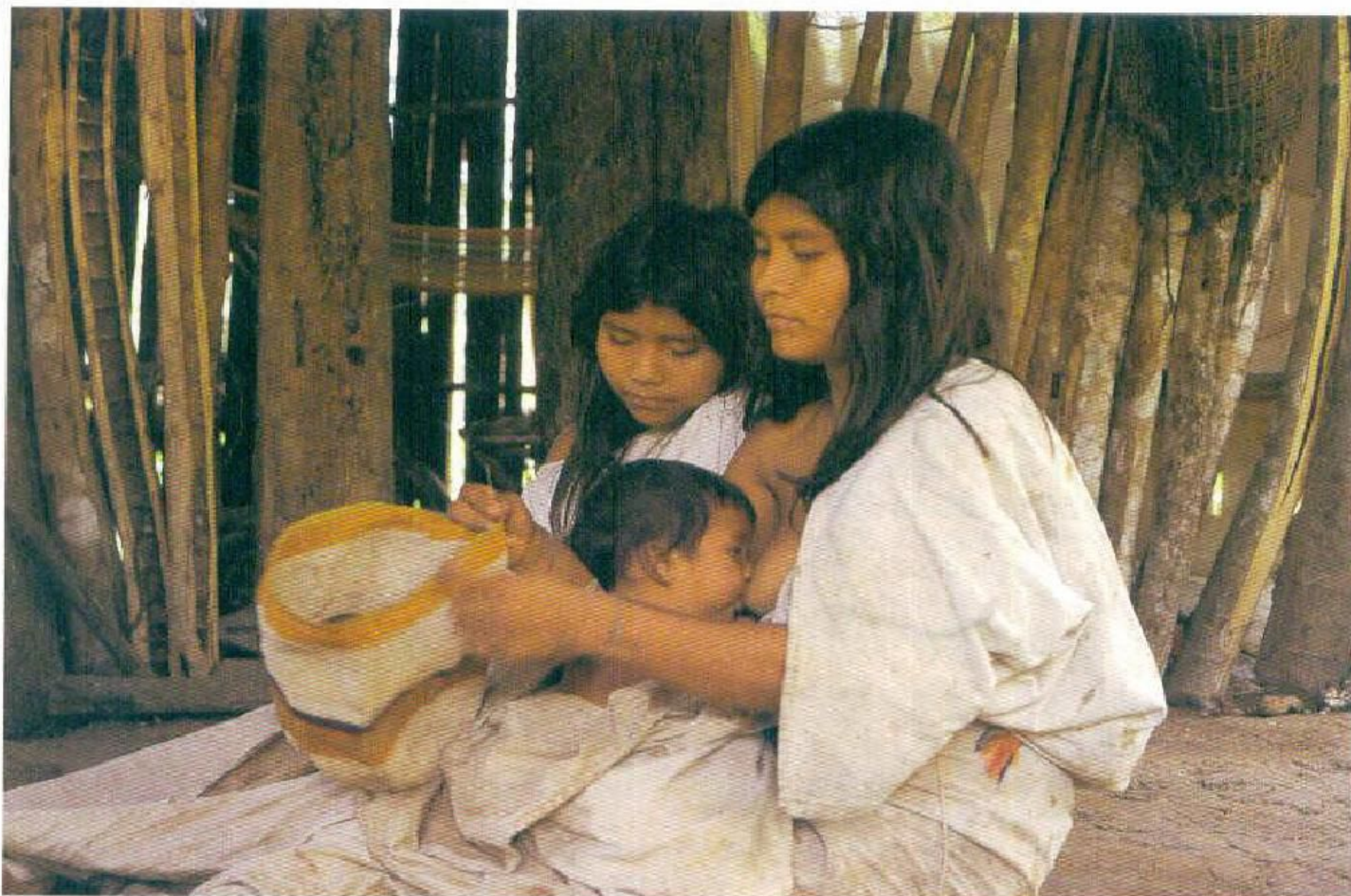
Semejanzas entre el tejido y las labores constructivas de una unidad matrimonial

De manera análoga al proceso de elaboración de un hilo en sentido cultural *ikú*, en el proceso de producción de un vestido tradicional intervienen dos fuerzas complementarias unificadas, constituidas en principio de creación. Estas dos fuerzas participantes son las dos identidades que conforman el matrimonio: lo masculino y lo femenino. El mismo matrimonio tiene un sentido simbólico análogo al del tejido y el hilado. Esto quiere decir que los aspectos intrínsecos del hilado y del tejido tienen sentidos semejantes al de un matrimonio, o éste es análogo al de aquellos. Las bases de la constitución de un matrimonio, un tejido y un hilado, son en cada uno, dos fuerzas complementarias de sentido contrario. En el matrimonio la mujer y el hombre,

en el hilado las dos fuerzas contrarias impresas en cada par de hilos cuyos efectos hacen que estos hilos busquen, por ley física, volver al estado natural (desentorcharse) mediante giros contrarios, de cuyo efecto se produce a la vez el enrollamiento o constitución del hilo doble.

Generalmente, en el **proceso tradicional** de la elaboración de un vestido intervienen de manera alterna y complementaria el esposo y la esposa. En el primer paso, el hombre procura los elementos para iniciar el proceso, consigue o produce el algodón. En el segundo paso, la mujer escarmena, hace los rollos y procede a hilar con el huso.³ En el siguiente paso el

3. Instrumento manual utilizado para hilar. Consta de una rueda en cuyo centro va insertada transversalmente una vara recta en la que se enrolla el hilo en el proceso del hilado.



Cuando la mujer teje una mochila, va pensando en sus hijos, la familia y la vida. Va tejiendo sus pensamientos. *Camino a ciudad perdida, Sierra Nevada de Santa Marta.*

hombre teje en el telar. Por último, la mujer elabora los bordados y tejidos especiales de los bordes extremos de las partes que componen la indumentaria. Al pantalón y a la "manta" (ruana o camisona) se le hacen los bordados en sus extremos inferiores; a la faja el tejido especial en sus extremos.

En el caso del tejido de una mochila de fique, el hombre fabrica la fibra a partir de las pencas del maguey. Las fibras destinadas para diseños las tiñe. En el siguiente paso la mujer procede a hilar y a tejer la mochila.

COMPONENTES DE LA INDUMENTARIA IKŪ.

Camisona (ruana): parte del vestido que cubre el tronco desde los hombros hasta las rodillas.

Jinu o ku'jину: especie de faja que usa el hombre en la cintura para sujetar el pantalón y el camisón. En el caso de la mujer, se trata de un cinturón que sirve para sujetar las dos piezas del traje que ella usa.

Tutusoma: especie de gorro que usa el hombre que puede ser tejido en algodón o en lana.

Polaina: elemento que se usa para proteger las partes del cuerpo comprendidas entre las rodillas y los tobillos (en aquellas zonas donde las condiciones ambientales son hostiles).

Kursonu: pantalón que va hasta la parte inferior de las rodillas.

Cheygekwanu: mochila de un valor especial que el hombre carga para guardar en ella los objetos inseparables de uso personal: los documentos oficiales de identificación y los

objetos de valor espiritual que se reciben en cada ceremonia de preparación. Si se trata de cheygekwanu de un mamo, esta se destina para guardar los objetos que encarnan energías mágicas a las que acude en el momento de conectarse con las fuerzas vitales de la naturaleza. La denominación cheygekwanu se compone de dos partes semánticas: kwanu que significa apoyo y cheygesi que significa llevar cruzado en forma diagonal.

Jo'buru (poporo): elemento de significado cultural especial propio del hombre iku. Se compone de un totumo pequeño de forma alargada con la parte inferior redonda. El centro de su extremo superior es perforado para depositar en él la cal e insertar una madera cilíndrica (sókunú). Con este último elemento se extrae la cal para combinar con las hojas de coca, formando un bolo del que se extrae el sumo.

Jo'burumussi: mochila para llevar las hojas de coca y el poporo.

Ziju: mochila pequeña de aspecto flexible, usada para guardar la reserva de hojas de coca.

DISEÑO, SIGNIFICADO Y ELEMENTOS UTILIZADOS EN LA ELABORACION DEL VESTIDO TRADICIONAL DEL HOMBRE IKU.

Zachu: nombre tradicional de diversos diseños hechos en las mochilas arhuacas que representan hojas de diversas plantas.

Kuwayu inguna: tipo de diseño que representa la forma como se mueve el caballo al ascender hacia una loma o un camino inclinado.

Kunsumunu: dos tipos de diseños que simbolizan las normas y las leyes propias de los hombres y mujeres iku. El que pertenece al género masculino se llama kunsumuni cheywa y el que pertenece al género femenino se llama kunsumuni a'nia.

Akunkuna: telar usado para elaborar el vestido completo del hombre y el elemento para cargar el bebé.

Kun pati: material plano con una longitud aproximada de un metro y medio, usado para tupir el tejido.

GLOSARIO RELACIONADO CON LA PRACTICA Y EL USO DE LOS ELEMENTOS TEJIDOS.

Ajun: vestirse; alistarse para un oficio o faena; adornarse para seducir o atraer.

Mussi: objeto destinado para llevar o depositar en él un elemento determinado.

Jo'burumussi: mochila donde se carga el poporo.

Gawun: construir, fabricar, elaborar.

Muku: vestido, ropa, tela.

Muku gawun: hacer el vestido, la ropa.

Bunsun: hilar,

Wechun: escarmenar.

Oysun: hacer los bordados.

Kugakun: colocar los hilos en forma transversal para hacer el tramado.

Muku wechun: sajar del telar el vestido cuando ya está terminado.

Muku a'chukwun: lavar la ropa.

Muku unkucho'sun: ponerse la ropa, vestirse.

Muku gawuya: el que teje el vestido.

A'gakun: imprimirle a cualquiera de los componentes del vestido una franja de color.

SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA: UN MACIZO SAGRADO PROTEGIDO POR LA "LEY DE ORIGEN", PROPIA DE CUATRO CULTURAS QUE COMPARTEN LOS MISMOS PRINCIPIOS DE TEJER Y MANEJAR LA VIDA.

La Sierra Nevada de Santa Marta es un macizo independiente de la cordillera de los Andes, ubicado al norte de Colombia en parte de los departamentos de Cesar, Magdalena y Guajira. En ella los picos Simón Bolívar y Cristóbal Colón, de aproximadamente 5.775 metros sobre el nivel del mar, son los más altos del mundo próximos al mar.

Chundwa, el pico Colón, el más alto de los dos, ocupa un lugar fundamental en la espiritualidad de las culturas de la Sierra. Es el lugar del último paso de los espíritus de los muertos, es decir, allí llegan las almas perfeccionadas de los humanos.

En la parte sur de la Sierra se encuentra delimitado el territorio físico de los iku. Aunque desde la concepción territorial tradicional de los cuatro grupos culturales que la habitan, la Sierra es un territorio sagrado de la jurisdicción de la "ley de origen", el territorio de los iku, legalmente reconocido por la sociedad nacional, tiene una extensión física aproximada de 195.000 km² con una población de veintiséis mil habitantes repartidos en treinta y cinco asentamientos.

En los diversos ámbitos de la literatura que hacen aproximaciones a las culturas originarias de la Sierra Nevada de Santa Marta, la comunidad iku se encuentra registrada como los ijka o ika, wintukwa o arhuaco. A este grupo fueron asignados cada uno de estos nombres en diferentes momentos históricos y grados de investigación sobre la verdad de sus valores fundamentales. Cuenta la historia que en un principio llamaron arhuacos a todos los grupos que habitaban el macizo, debido a que entonces la ambición española lograba extraer de las tumbas de estos grupos guacas representadas en oro, tumas y otros materiales de valor comercial para la cultura invasora. Wintukwa es, en el contexto cultural local, el nombre de uno de los clanes más importantes del grupo. Iku es el nombre con que se identifica esta colectividad y significa gente no perteneciente a la cultura occidental. De acuerdo a estas denominaciones, ijka e ika resultaron del modo como los españoles entendían la palabra iku.

La vitalidad de la cultura de la comunidad iku como la de los kogi (o kágaba) y los wiwas (o arzarios), está tejida por los valores espirituales, la concepción y manejo del mundo y de la vida, que son comunes a los tres grupos serranos. Dentro de los grupos culturales serranos, el kankwamo, a pesar de haber perdido sus valores milenarios fundamentales de su espiritualidad y manejo de la totalidad, constituye el cuarto grupo de la confraternidad originaria de este macizo.

Existe una concepción filosófica y política tradicional del mundo, común a aquellos cuatro grupos. Esta concepción ubica a cada grupo en un territorio compartido bajo el principio de responsabilidad para protegerlo, basado en la idea de "ley de origen". Existe una responsabilidad necesaria y compartida por aquella confraternidad para proteger el sentido de lo sagrado de la Sierra.

Nabusímake, un asentamiento con evidencias históricas de intervención colonialista de los "misioneros" españoles, es el centro de la simbología que representa la concepción del mundo en aquellas culturas. Es el lugar de la congregación de los grupos de la confraternidad, donde se analiza la problemática general del territorio serrano, se toman las decisiones respecto a la puesta en práctica de la ley milenaria que ha dado origen a esta confraternidad, y se establecen las pautas de comportamiento de los seres humanos ante la vida y el mundo.

FUNDACION UNIVERSIDAD DE AMERICA

MUSEO DE TRAJES REGIONALES DE COLOMBIA

El Museo de Trajes Regionales de Colombia pertenece al Patronato de Antropología de la Fundación Universidad de América. Se encuentra ubicado en el centro Histórico de Bogotá, en las casas de Manuelita Sáenz y de los Derechos del Hombre. Fundado en 1972 por la Antropóloga Edith Jiménez de Muñoz, con una colección resultado de años de investigación arqueológica y antropológica.

El traje a través de la historia de los pueblos se ha considerado como un elemento fundamental de identidad étnica y cultural, que incorpora en su diseño y elaboración diferentes factores tales como el clima, las actividades económicas de la región, la jerarquía o posición social, así como la propia visión del mundo. Dentro de esta perspectiva se enmarca el propósito del Museo como institución de conservación, investigación y de educación no formal alrededor de este tema. De esta manera se propone contribuir a la formación ética, estética, artística, social y cultural de la población colombiana, así como fortalecer su identidad étnica y regional.

El Museo pone al servicio del público de la ciudad, del país y del exterior, la colección de indumentarias tradicionales de las distintas regiones de Colombia y las casas que las albergan, como testimonio simbólico de las concepciones de vida, la creatividad, el trabajo, la fiesta y las costumbres de los distintos pueblos colombianos.

Calle 10 No. 6 20 / Tels. 2-826531, 3-410403
museotrajesco@yahoo.com / www.uamerica.edu.co/museo



UNIVERSIDAD DE AMERICA



Libertad y Orden

Ministerio de Cultura
República de Colombia



Fundación Universidad de América

ISBN 958-33-7612-4



9 789583 376122